



Un nuevo edificio para responder a las necesidades de los menores acogidos en el Hogar San José

TEMA DE LA SEMANA

Esta tarde, a partir de las seis y media, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá la eucaristía en la Fundación Hogar San José, de Gijón, y a continuación bendecirá las nuevas instalaciones que se han edificado para responder mejor a las necesidades de los menores allí acogidos. La Fundación Hogar San José, situada en el barrio del Natahoyo de Gijón, fue creada en el año 1942 por el padre Máximo González SJ, para dar respuesta a la situación de pobreza y abandono que sufrían muchos niños de la zona en los primeros años de la posguerra. En estos más de 80 años de historia, el Hogar ha recibido bajo su amparo a

más de 8.000 menores en situación de exclusión social, y actualmente continúa su labor, adaptándose a las circunstancias cambiantes de la sociedad, pero siempre fiel a su espíritu original.

Estas nuevas circunstancias, que generan diversas problemáticas y nuevos enfoques a la hora de responder a los retos que se proponen, hicieron que, desde hace al menos diez años, los responsables del Hogar San José iniciaran un proceso de reflexión sobre cuál sería el modelo de intervención que se debía de llevar a cabo con los niños, cuáles eran sus nuevas necesidades y si el trabajo que hasta el momento se estaba haciendo, respondía a las mismas. "El resultado fue darnos cuenta de que lo que estábamos haciendo en ese momento, ya no ayudaba de la misma

manera que antes a los niños que acompañábamos", explica su actual Director, Rafael Piñera: "Después de un tiempo de discernimiento, en el que colaboraron muchas personas, llegamos a la constatación de que los niños y niñas a los que acogemos viven una situación de trauma, y en ocasiones de trauma muy severo. Por tanto, el acompañamiento y la intervención que hacíamos hasta el momento no era suficiente. Para nosotros no es tan importante la conducta de los menores, como llegar a saber qué es lo que ocasiona esa conducta. Y entendemos que, para compensar ese trauma y ese sufrimiento, necesitamos un equipo profesional, especializado, no solo con una titulación académica, sino con una especialización en traumaterapia infantil". →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Ochenta años de historia vivida: Chiara"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Surgió un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan..."

(Mc 1, 6-8. 19-28) Pág. 3

ENTREVISTA

Nacho Fernández, voluntario con la ONG Sauce en Camboya

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ En este sentido, además de la especialización del personal fueron conscientes de que el edificio en el que, hasta el momento, tenía lugar el acogimiento residencial, con más de 40 años de historia, había respondido bien “a un contexto y unas necesidades concretas, de hecho había llegado a acoger a 200 menores, pero se quedaba en una institución fría, grande, poco familiar”. Por este motivo decidieron dar el paso de levantar un nuevo edificio, cuyos espacios resulten “muy familiares”. “En este nuevo edificio –destaca el Director de la Fundación Hogar San José–, los pisos donde viven los niños son completamente normalizados, como los que tenemos cualquier ciudadano, con habitaciones individuales, un baño por cada dos residentes, espacios comunes muy abiertos pero que pueden cerrarse y hacerse más íntimos, si así lo requieren las necesidades emocionales de los menores”.

El acogimiento residencial es la labor nuclear de la Fundación Hogar San José. En la actualidad, son 32 menores los que viven permanentemente en el Hogar, tutelados por el Principado. “Son niños que han vivido diferentes situaciones: desde maltrato, abuso, abandono y otros hechos trau-

máticos. En los tiempos del Padre Máximo –señala el Director– las necesidades quizás eran otras. Eran niños huérfanos, o que provenían de familias con escasos recursos, por lo que el hogar era más una especie de internado que apoyaba a las familias.



Hoy nuestros centros de acogimiento residencial son centros de protección especializados, donde contamos con educadores sociales, integradores sociales y psicólogos”. El acogimiento fue también el primer programa que se creó, pero a partir de ahí, fueron naciendo otros nuevos. “Al igual que el padre Máximo vio una necesidad que no

le dejó indiferente y actuó, a partir de ahí el Hogar ha seguido haciendo lo mismo y se adapta a las necesidades emergentes”, afirma su Director. “Por eso, fuimos viendo otras urgencias, como cuando los jóvenes son expulsados de los Institutos por cuestiones de comportamiento. Ahí creamos el programa “Mañanas educativas”, para que esos menores privados del derecho de asistir a clase pudieran encontrarse en un entorno educativo. Era algo temporal, acogíamos unos 120 menores al año y en los dieciocho años que duró este programa, atendimos a más de 2.000 jóvenes. Se tuvo que cerrar el año pasado por falta de financiación”. Mejor suerte han corrido otros programas como el de “Juventud”, para acompañar a jóvenes que ya han cumplido los 18 años, centrado en el “campo emocional, la búsqueda de formación, vivienda, trabajo y demás”, explica Rafael Piñera, un programa en el que acompañan a unos 75 jóvenes, y la iniciativa IMENA SL, una “empresa de inserción, en la que tenemos dos líneas: una, la rehabilitación de vivienda, y otra, el reparto de paquetería en zona centro de Gijón”.

le dejó indiferente y actuó, a partir de ahí el Hogar ha seguido haciendo lo mismo y se adapta a las necesidades emergentes”, afirma su Director. “Por eso, fuimos viendo otras urgencias, como cuando los jóvenes son expulsados de los Institutos por cuestiones de comportamiento. Ahí creamos el programa “Mañanas educativas”, para que esos menores privados del derecho de asistir a clase pudieran encontrarse en un entorno educativo. Era algo temporal, acogíamos unos 120 menores al año y en los dieciocho años que duró este programa, atendimos a más de 2.000 jóvenes. Se tuvo que cerrar el año pasado por falta de financiación”. Mejor suerte han corrido otros programas como el de “Juventud”, para acompañar a jóvenes que ya han cumplido los 18 años, centrado en el “campo emocional, la búsqueda de formación, vivienda, trabajo y demás”, explica Rafael Piñera, un programa en el que acompañan a unos 75 jóvenes, y la iniciativa IMENA SL, una “empresa de inserción, en la que tenemos dos líneas: una, la rehabilitación de vivienda, y otra, el reparto de paquetería en zona centro de Gijón”.

Cesión de la imagen de la Santina de la Residencia de Oviedo

La imagen de la Virgen de Covadonga que se encontraba en la capilla de la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Covadonga (Oviedo) ya tiene un sitio preparado en su nuevo hogar: la ermita de la Atalaya, en Figueras. Esta mañana se ha procedido a la cesión de la imagen por parte de la Tesorería de la Seguridad Social, representada por su Director Territorial, Vicente Paredes Hurtado, a la diócesis. En el acto estuvieron presentes el Vicario General, Jorge Juan Fernández Sangrador; el Director del Área de Trabajo de la Delegación del Gobierno, David González Pardo; el párroco de la UP de Castropol, Alejandro Fuentevilla Noriega, y Diego López García, miembro la asociación parroquial “Vía al Pa”. Fue este último quien comenzó a realizar las gestiones, en el año 2018, para que la imagen de la Santina de la capilla de la Residencia Sanitaria pudiera trasladarse a un lugar de culto. Su mujer, Encarnita Díaz, recordaba que cuando se publicó la noticia de la creación de un nuevo hospital en Asturias, “fue una gran alegría, por los servicios que nos iba a ofrecer, pero nos apenaba pensar en qué sería de la imagen de la Santina en la capilla, a la que siempre

íbamos a rezar, ya no solo cuando nos acercábamos a la residencia, sino cuando veníamos a Oviedo”. Así, se pusieron en contacto con el capellán del Hospital en aquel entonces, quien les informó de que la imagen no pertenecía a la diócesis, sino a la Seguridad Social. Y decidieron solicitar formalmente a la diócesis, en nombre de la asociación parroquial de la que forman parte, que se hicieran las gestiones para poder mover esa imagen a una capilla de la Iglesia. Petición que se hizo realidad esta mañana, en la nave en la que se encontraba a resguardo, desde el pasado mes de marzo, para evitar actos vandálicos. Antes de llegar a su destino final, la imagen, realizada por Antonio Martínez Penella y de algo más de 200 kg de peso, va a ser restaurada, haciendo hincapié en la limpieza, necesaria, para destapar los materiales constitutivos de la pieza, que por otro lado está completa y no presenta desperfectos. Una vez ya en la ermita de la Atalaya, consagrada a San Román, será expuesta en un pedestal, y podrá venerarse junto con la imagen del Cristo del Buen Viaje y la del Inmaculado Corazón de María.



De izquierda a derecha: Jorge Juan Fernández Sangrador, David González Pardo, Diego López García y Vicente Paredes Hurtado

noticias de iglesia

Las coordinadoras de Pastoral Juvenil de los Arciprestazgos de Oviedo y de Gijón han organizado para este fin de semana un encuentro de **Oración de Adviento**. En Oviedo, será este viernes, 15 de diciembre, en la parroquia de San Pablo de la Argañosa, a las ocho y media de la tarde, y en Gijón, tendrá lugar este domingo, 17 de diciembre, en la parroquia de los PP. Carmelitas (Begoña) a las 19 h.

El Cabildo del Real Sitio de **Covadonga** organiza, del **9 al 12 de febrero**, una tanda de **Ejercicios Espirituales para jóvenes de entre 18 y 30 años de edad**. "Está abierto a todos los jóvenes de Asturias pero también de otros lugares de España. El único requisito, aparte de la edad, es que tengan una pequeña experiencia de fe, es decir; esto no es un primer anuncio, sino que está dirigido a personas que ya llevan un camino de fe, aunque sea mínimo, y que les pueda ayudar y venir bien en su vida de fe" explica David Cueto, Canónigo. Las personas interesadas pueden escribir un correo a info@santuariodecovadonga.es

La **Basilica de San Juan el Real de Oviedo** ha editado un libro escrito por uno de sus feligreses que actualmente realiza sus estudios en el Seminario Metropolitano de Oviedo, **Álvaro Otonín Aldasoro**. Formado en la Escuela Superior de Arte del Principado de Asturias ha estudiado el patrimonio artístico de su parroquia para así completar, tal y como dice el subtítulo del libro, una aproximación histórica y artística. Esta publicación puede adquirirse en la Basilica de San Juan el Real.

CARTA DEL ARZOBISPO

Ochenta años de historia vivida: Chiara

Hay fechas más redondas que merecen ser recordadas de modo especial. Todos tenemos nuestros calendarios personales, familiares, amistosos, sociales, eclesiales. Se dan los motivos para celebrar un encuentro, un acontecimiento que puede habernos cambiado la vida. En Asturias contamos con una querida presencia de cuatro jóvenes mujeres que pertenecen a un movimiento apostólico reconocido mundialmente por la Iglesia: los Focolares. El nombre viene del italiano y lo alumbró en 1943 una chica veinteañera llamada Chiara Lubich cuando hizo un pacto con Dios en la víspera de la fiesta de la Inmaculada Concepción consagrándose a Él. Focolar significa "hogar", o "llar", como decimos en Asturias. Un espacio donde la lumbre y el fuego caldean la casa y el alma, creando un ambiente familiar donde uno se siente querido, esperado, perdonado, acompañado.

Han pasado ochenta años desde aquel día en el que Chiara caminaba temprano hacia la iglesia, con tres claveles como ofrenda de su vida ante el sí que Dios le estaba reclamando. Era una joven maestra que colaboraba con los franciscanos en la educación de los niños. Llena de ideales nobles y hermosos, Chiara y sus amigas hacían proyectos de una vida toda ella por vivir aún. No era la margarita que deshojaban entre el sí o el no de un palpito incierto, sino la certeza de quien sabe lo que quiere en la vida y lo que la vida quería de ellas. Algunas pensaban en un hogar con el hombre de sus sueños y los hijos compartidos como bendición del cielo, otras aspiraban a darse todo lo más a quienes más lo necesitasen en un alarde de entrega y caridad, también estaba quien apasionada por la verdad deseaba ir a la universidad y dedicar lo mejor de sus preguntas y la paciencia de sus pestañas para indagar en la belleza de lo verdadero. Pero hubo un contexto que todo providencialmente lo desbarató paradójicamente. Chiara y sus amigas compartían todo esto en aquel año 1943 antes del bombardeo en su Trento natal. En ese ambiente de guerra terrible, algo sin cita previa malagüera se les impuso tenaz aquel día inolvidable: la margarita de sus sueños de

pronto perdió todas sus hojas posibles porque estalló la pesadilla indeseada del odio y la barbarie. Aquel bombardeo segó para siempre lo que un grupo de chicas jóvenes, en su inocencia y en su pureza eran capaces de soñar lo mejor de la vida. Parecía que ahí terminaba todo, que se truncaba todo. Los escombros sepultaban una historia aún no vivida, y no había en el mundo un lugar donde esconder sus lágrimas, o su desolación y su rabia quizás. Pero sucedió algo aún más imprevisto, algo que en forma de pregunta brotó del corazón de Chiara y sus amigas: ¿existe un ideal que no haya bomba alguna que lo pueda destruir? Dios, se dijeron asombradas, Dios y sólo Dios. A Él le daremos nuestra vida, nuestro corazón y nuestros ensueños.

Y comenzaron a leer el evangelio como una luz más potente que toda la oscuridad de aquel túnel de la guerra. Aparecieron palabras nuevas sin ser desconocidas, y reclamos de alegría que contagiaba de esperanza tanta desesperanza destruida: amar al otro como lo ama Dios, darle mi atención, mi afecto y mi tiempo, y vivir de tal modo unidos que Jesús esté en medio de nosotros como Él mismo prometió, y hacer nuestra la gran plegaria de Jesús de que todos seamos uno para que el mundo crea, superando así la herida de la división que nos enfrenta, el rechazo excluyente, el odio que nos zahiere. Todo esto sucedió como luz y gracia, en aquel momento tan oscuro y desgraciado que siempre conlleva una guerra. Nació de este modo un carisma que ha llenado de alegría santa, de unidad sincera, de amor a Dios y a su Iglesia, de entrega al prójimo próximo sin importar su religión o bandera.

Hace ochenta años de esto, y nosotros damos gracias. También por poder contar con un precioso "focolar" en Oviedo con las cuatro focolarinas que hacen presente entre nosotros aquel sí que pronunció Chiara.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: ¿Tú quién eres? Él confesó y no negó; confesó: Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías? Él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta?. Respondió: No. Y le dijeron:

¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo? Él contestó: Yo soy la voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?

Juan les respondió: Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.



“Nunca me he sentido tan útil en mi vida como en mi voluntariado en Camboya”

Este verano, Nacho Fernández estuvo en El Espejo para contar su propósito de hacer voluntariado con la ONG Sauce que se creó en 2001 para ayudar a la labor que el jesuita asturiano Kike Figaredo, Prefecto Apostólico de la región camboyana de Battambang, realiza en el país. En aquel entonces nos emplazamos a su vuelta para conocer la experiencia que con tanta ilusión esperaba.

¿Cuál era vuestra labor en Camboya?

Nos movíamos por el país, con diferentes comunidades católicas, organizando actividades para los niños, unos campamentos de verano por así decirlo, para que durante una semana, fuera del horario escolar, pudiesen disfrutar de diversión y juegos. Eran por lo general comunidades pequeñas, había alguna más grande, pero de no más de 150 niños, y nos encontramos con personas muy abiertas, alegres y acogedoras.

¿De qué viven estas comunidades?

En el país hay un porcentaje muy pequeño de personas que son muy ricas y un porcentaje muy grande que son muy pobres. En la zona rural, que es prácticamente todo el país porque no hay muchas ciudades en Camboya, por ejemplo si tienen vacas viven de los productos que puedan proporcionarles, gallinas... hay otros que tienen una especie de puesto para vender, pero la gente que pasa por esas zonas es muy poca. Es una pobreza absoluta.

¿Cómo fue la primera impresión? Imagino que la primera barrera es el idioma.

Allí se habla jemer que no se parece en nada ni al inglés ni al español, no tiene una base lingüística parecida en Europa. Nos dieron una nociones básicas para poder entendernos con los niños y explicarles los juegos. La primera impresión ya la tienes cuando te bajas del avión y respiras un aire distinto, además de por el calor y la humedad. Me impactó mucho recién llegados que íbamos en el trayecto desde el aeropuerto al lugar en el que nos quedábamos, nos paramos en

un semáforo y vinieron unas niñas pequeñas a pedir. Nos dieron mucha pena porque tendrían cuatro o cinco años, pero el conductor nos decía con gestos que no, que no les diésemos nada. Más tarde nos contaron que existen muchas mafias que trafican con los niños, les ponen a mendigar y se quedan ellos con el dinero.

fijos. Ayudan más o menos a unas 50.000 familias. Con esta labor continuada pueden a familias muy vulnerables, que en general son todas, pero a las que lo son especialmente por ejemplo con un proyecto de niños con discapacidad física o psíquica. Intentan ayudar por todas las vías a las familias, allí donde no llegan ayudas, que además

allí no abundan, como en la zona rural a la que casan personas se acercan.

Mucha gente a la que ayudó Kike Figaredo ahora está en disposición de ayudar a otros y eso es muy bonito, se cierra el círculo. Los donativos llegan a cada parroquia y a cada familia.

Ibas con una gran ilusión, ¿se cumplieron tus expectativas?

Tenía un poco de miedo de llegar y que me decepcionase o que fuese de una manera muy distinta a lo que imaginas y que te pueda descolocar. Pero la realidad era mucho más impactante y el vivir el voluntariado con las personas que tuve alrededor, con el amor que recibes de los niños... no esperas que sea tanto y fue una sorpresa increíble que disfruté mucho más de lo que esperaba. Es una realidad muy dura sin los lujos y las comodidades que puedes tener aquí, pero yo nunca me había sentido tan útil en mi vida: que con mi sola presencia pudiese hacer feliz a alguien no la había

sentido nunca y allí lo sientes multiplicado por cada niño. Y me gustaría volver a sentirlo.

¿Qué le dirías a un joven como tú que a lo mejor tiene cierto miedo o reparos a hacer voluntariado?

El miedo lo tienen un poco todo el mundo porque vas a lo desconocido y es una realidad contraria a lo que existe en Occidente. Pero vas con una idea de darte a los demás y lo que haces es recibir. Me vuelvo con muchas más cosas de las que siento que di allí. Esa experiencia te cambia mucho tu día a día. Cuando volví a casa abrí el armario y pensé me sobra todo, dónde está mi pantalón corto, chanclas y mi camiseta. Es una experiencia que en algún momento hay que vivirla.



Nacho Fernández con algunos de los niños de las comunidades camboyanas.

¿Cómo fue vuestra relación con los niños?

Era de una adoración absoluta solo por estar: nos sentíamos muy queridos por ellos. De hecho muchas veces nos rompíamos la cabeza para hacer los juegos y nos dábamos luego cuenta de que era sencillo porque solo con jugar con ellos, una sonrisa, ya eran felices.

¿Cómo se organiza este voluntariado en el que has participado? Porque la ONG está presente en Camboya durante todo el año.

Éramos 17 voluntarios participando en el “summer camp” que son estancias de un tiempo limitado y luego están los voluntarios larga duración que viven allí durante todo el año y se encargan de los proyectos